

EDITORIAL

En el año 1976, las licenciadas Inés Quesada Castro y Vilma Solís Ramírez, asumieron el reto de dar vida a un medio escrito de información y comunicación, concebido para acortar distancias entre colegas; mediante el intercambio de experiencias profesionales desarrolladas en los diversos centros de atención ubicados en el territorio nacional.

Esta semilla da sus frutos y nace un espacio formativo, que permite proyectar a la Sección de Trabajo Social como un todo dentro y fuera de la Institución. Sus primeros pasos se dan bajo el nombre de Boletín Informativo y más adelante como Boletín de Trabajo Social. En el año de 1986 se transforma en la Revista de Trabajo Social, la cual en 1988, es inscrita en el CIEPS, International Serials Data System Centre (ISDS); gracias a la tenacidad y esfuerzo de la Licda. Ligia Bolaños, por lo que en la actualidad cuenta con el reconocimiento a nivel internacional.

Quizás, cuando cada revista llega a nuestras manos, no se toma conciencia que en ellas se tiene un pedazo muy importante de la historia del Trabajo Social de la C.C.S.S. y sin lugar a dudas del Trabajo Social Costarricense. Cada página escrita recoge vivencias, realidades individuales y colectivas problemas y soluciones de aquellas personas por quienes optamos al elegir nuestra profesión. Asimismo condensa nuevos aires, nuevas corrientes, herramientas que, capitalizadas, podrían contribuir al mejoramiento del trabajo diario.

Este órgano difusor ha ido creciendo gracias a la perseverancia de todos y todas las(los) colegas que han conformado los diferentes Comités Editores. Además de las Jefes y Personal Administrativo de la Sección de Trabajo Social, quienes han considerado este medio como un proyecto de vital importancia, dentro de sus políticas de educación continua.

Esta Revista es nuestra y su vigencia depende de la elaboración de artículos; savia que nutre y da vida al perenne compartir profesional. Si cada servicio asumiera el reto de publicar una o más experiencias desarrolladas, como parte de la capacitación externa y a la vez como forma de proyectar el Servicio, se daría indudablemente un salto cualitativo a nivel profesional y gremial.

El trabajo de casi 20 años es invaluable. Cada base levantada lleva el signo y carisma de quienes han pasado por la historia de la Revista. De un grupo

de Trabajadores Sociales que adicionalmente a su trabajo diario, han puesto su grano de arena para dar a conocer la disciplina, su proyección y perspectivas. El paso del tiempo ha permitido valorar los alcances, los yerros y aciertos y con base en ellos extraer enseñanzas que se traduzcan en una Revista cada vez más profesional, humana y de mayor participación y reflexión para lectores.

¡ De nuevo, gracias !, de la manera más profunda a todos y cada uno de las personas que han trabajado y continuan luchando en un proyecto visionario, cuyos frutos reciben año a año.